

Operaciones multidominio: un enfoque conceptual

JOSÉ MARÍA JUANAS
General del Ejército del Aire

Parece existir consenso en que existen tres dominios físicos y dos virtuales. En cuanto a los primeros, en nuestra doctrina aeroespacial contemplamos tres dominios físicos: terrestre, marítimo y aeroespacial, en tanto que el aire y el espacio se definen como un continuo. En lo que respecta a los dominios virtuales, parece haber acuerdo en el ciberespacio y el cognitivo. En cuanto al ciberespacio (dominio transversal que puede afectar a todos los demás), sería más pertinente hablar del espectro electromagnético que, en sentido transversal, puede incluir armas de energía dirigida, plataformas de perturbación electrónica, comunicaciones y señales y una variedad de estructuras de apoyo más allá de las redes basadas en sistemas informáticos. En lo que respecta al dominio cognitivo, la doctrina española lo vincula intrínsecamente con el concepto STRATCOM. Otros, en lugar del dominio cognitivo, hablan del dominio de la información, que se enfoca no solo en la opinión pública y en la de los líderes en diferentes niveles político y militar, propios y del adversario, sino también en la posibilidad de influir en la percepción de la situación. En ambos casos, este dominio puede modificar o degradar el conocimiento de la situación (*situational awareness*, SA) para evitar que el adversario tome las decisiones correctas, a todos los niveles, para contrarrestar nuestras iniciativas. Lo importante, no obstante, independientemente de qué dominios seamos capaces de enumerar, tanto físicos como virtuales, es que las fuerzas propias consideren todo aquel sobre lo que podemos influir para producir efectos militares en nuestro adversario. Esta introducción nos lleva a considerar el valor de las operaciones multidominio.

los entornos operativos han cambiado y algunos de estos principios puede que necesiten ser revisados y revalidados



¿POR QUÉ MULTIDOMINIO?

En las últimas décadas, se han llevado a cabo con éxito operaciones en circunstancias que han permitido a la OTAN dar por sentado algunos principios: suficiente capacidad de combate, tiempo y espacio disponible para llevar a cabo operaciones secuenciales y una superioridad aérea alcanzada y mantenida durante toda la campaña¹. Sin embargo, los entornos operativos han cambiado y algunos de estos principios puede que necesiten ser revisados y revalidados.

Por otra parte, los potenciales adversarios, estatales y no estatales, incapaces de competir directamente con las fuerzas convencionales aliadas, están aprovechando la tecnología para crear sus propias ventajas asimétricas (misiles balísticos y de crucero supersónicos, RPA, *remotely piloted aircraft*, sofisticados). Surge así un nuevo paradigma; si no se puede luchar y alcanzar la superioridad aérea, una buena aproximación es

¹Dr. Jeffrey M. Reilly Multidomain Operations, *A subtle but significant transition in military thought*, recuperado en https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPI/journals/Volume-30_Issue-1/V-Reilly.pdf.

negar el acceso a un área en particular, mediante sofisticados sistemas superficie-aire (SA), en combinación con sistemas de guerra electrónica (EW) y con capacidades en el ciberespacio, pudiendo crear zonas A2/AD (*anti-access/area denial*) significativas. Además, estos adversarios potenciales se encuentran redefiniendo sus planes, forma de pensar y estrategias de ejecución más allá de los límites tradicionales de la guerra: cibertales, maniobrar en la zona gris, o incluso lo que las fuerzas occidentales suelen llamar guerra híbrida. Como ejemplo, un ataque simultáneo a redes eléctricas, oleoductos, comunicaciones, redes de transporte y financieras podría causar una crisis social e incluso el desmembramiento de una nación. «Esta nueva moda» es referida por nuestros adversarios como un «conjunto militar de nuevas capacidades combinado con nuevos conceptos y estrategias que permitirán a los supuestamente inferiores derrotar a los superiores»². Este es el nuevo concepto de guerra total, en el que no se descarta ningún dominio; en consecuencia, las fuerzas OTAN tienen que reaccionar ya que perder el control de un dominio producirá efectos en cascada en todos los demás, lo que impone la necesidad de evolucionar de lo conjunto al multidominio.

EVOLUCIÓN DE LO CONJUNTO AL MULTIDOMINIO. ¿ES ESE EL CAMINO?

Las mayores evoluciones en el arte de la guerra han venido en función de la manera en que han sido capaces de conectar dominios. Por ejemplo, con la llegada del poder aéreo surgieron nuevas formas de conectar, maniobrar y obtener ventaja sobre las fuerzas terrestres y marítimas. La OTAN ha manejado con éxito la situación creando operaciones conjuntas. Sin embargo, muchas lecciones identificadas muestran que la Alianza se enfrenta a retos incluso cuando ejecuta los principios básicos de la guerra conjunta, a pesar de que pretenda evolucionar a un espacio de batalla que requiere un mayor nivel de interoperabilidad. Además, los informes sobre los últimos ejercicios muestran una falta de coordinación conjunta a nivel operativo, lo que se manifiesta en que muchos componentes de estados mayores no están interesados en ejercicios conjuntos; por el contrario, hay una tendencia en el nivel operacional a estar muy atraídos por la batalla terrestre. El diseño de los ejercicios de

las fuerzas OTAN tienen que reaccionar, ya que perder el control de un dominio producirá efectos en cascada en todos los demás

la OTAN se centra principalmente en la parte de la campaña en la que el dominio terrestre se convierte en el foco de la mayoría de las actividades. Así mismo, se manifiesta en que existe la creencia persistente de que la OTAN tendrá pleno conocimiento del espacio de batalla en todas las operaciones por una confianza ciega en el ISR. Sin embargo, ISR y espectro electromagnético pueden, en muchos casos, ser degradados o negados por el adversario, lo que sucederá con seguridad en un escenario disputado. Sin embargo, los escenarios reales de entrenamiento proporcionan a los comandantes, de forma engañosa, una elevada conciencia situacional y una visión perfecta de la situación.

LA MENTALIDAD

Los occidentales hemos sido formados culturalmente para resolver problemas complejos dividiéndolos en partes más pequeñas más fáciles de resolver; en nuestro caso, desarrollando planes con objetivos parciales, a diferentes niveles hasta alcanzar los estratégicos. Durante demasiado tiempo, las fuerzas propias han fragmentado y secuenciado las operaciones dando por sentado que, una vez demostrado, el poder militar nunca sería puesto a prueba.

Sin embargo, teniendo en cuenta lo anterior, las fuerzas propias operarán en entornos disputados, en los que es posible que no se obtenga la supremacía en ningún dominio. Por ello, será necesario luchar por la libertad de acción en todas las fases de la ope-



²Doctrina del People's Liberation Army (PLA).

EL CICLO DE DECISIÓN

Para conseguir la mejor información de la mejor manera posible, en la actualidad, ISR se centra en el suministro de información que proporciona perspectiva y objetividad, integrada en el momento y lugar correctos. En el futuro, ISR debería, además, identificar oportunidades y vulnerabilidades a través de los dominios, reconocer y correlacionar capacidades, conexiones y patrones en un entorno operativo más complejo e interconectado.

La nueva forma de operar significa observar el espacio de batalla con mayor profundidad y amplitud. Las infraestructuras, organizaciones y conceptos ISR actuales no están preparados para llevar a cabo esta nueva tarea o misión, todas ellas necesitan ser revisadas: cómo recopilar, procesar, analizar y conectar y proporcionar inteligencia útil a los operadores,



ración. Además, la descomposición programada disminuye la preparación mental para aprovechar oportunidades emergentes. Por ello, resulta necesario cambiar la forma de pensar: de «dominar» el dominio propio a lograr ventanas de ventaja temporal y proyectar poder a través de los dominios para permitir libertad de acción a actores en un dominio diferente (lo que podría representar la transformación más importante). En otras palabras, el planeamiento y ejecución considerando simultáneamente las posibles actuaciones en todos y cada uno de los dominios y analizando las consecuencias que las acciones en cada uno de ellos tendrían en los demás.

En este sentido, las operaciones multidominio son una mentalidad más que un método. La mejora requiere un cambio de enfoque centrado en ejército a una visión holística de los problemas, considerando todas las capacidades disponibles, independientemente del ejército al que pertenezcan. El desafío consiste en crear oportunidades en un dominio a través de acciones tácticas que tienen efectos en otros dominios y que deberán sincronizarse en el escalón más bajo del nivel táctico. De forma ideal, el patrón de respuesta estará centrado en el problema más que en cuál es el ejército responsable, creando opciones que, en muchos casos, diferirán de los métodos militares considerados tradicionales.

La nueva forma de operar significa observar el espacio de batalla con mayor profundidad y amplitud

plataformas y personal. De forma ideal, los comandantes y su personal recibirían varias opciones mediante la identificación de oportunidades para influir en cualquier dominio o dominios y obtener una posible ventaja, mientras se resaltan sus propias vulnerabilidades.

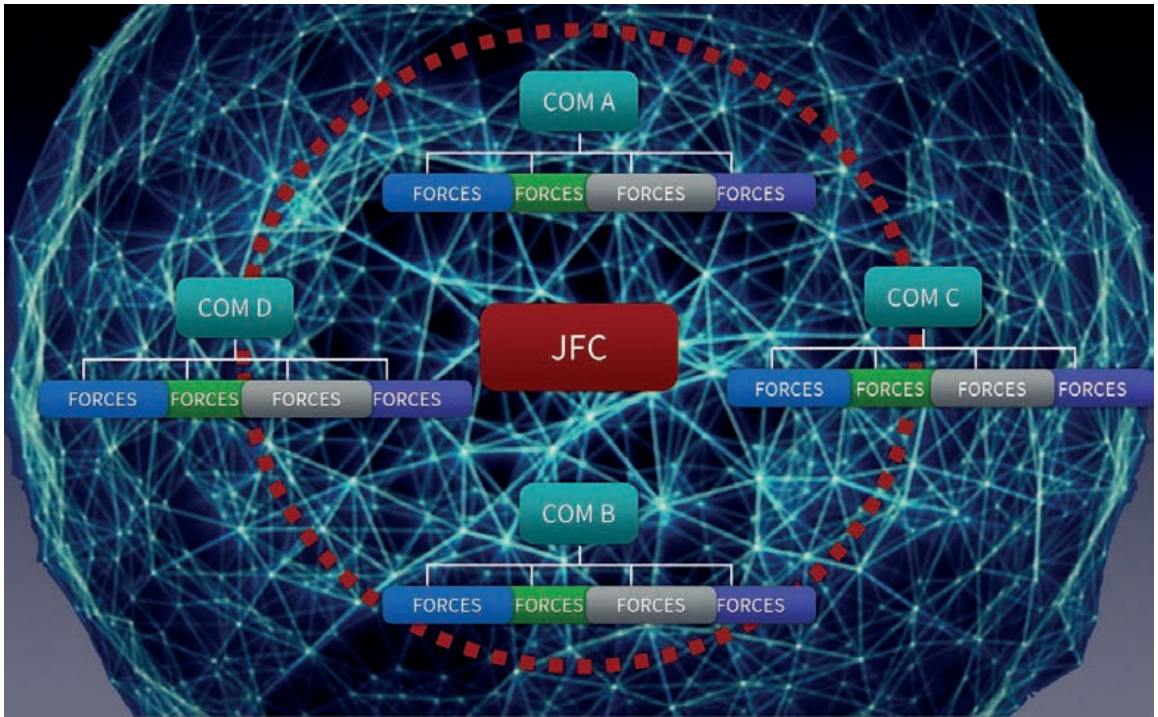
El ciclo de observar y orientar tendrá que ser reiterado constantemente a un ritmo que nos permita adelantarnos a las acciones de

los adversarios y aprovechar nuestras propias oportunidades antes de que sean negadas; a esto se considera maniobrar dentro del ciclo de decisión del enemigo. La decisión del comandante incluirá una adecuada asignación de fuerza en dominios transversales para obtener los efectos deseados. Este y su personal necesitan comprender a fondo no solo las formas de maniobrar y las capacidades de su dominio principal, sino también las de los otros dominios.

El ciclo de observar y orientar tendrá que ser reiterado constantemente a un ritmo que nos permita adelantarnos a las acciones de los adversarios y aprovechar nuestras propias oportunidades antes de que sean negadas; a esto se considera maniobrar dentro del ciclo de decisión del enemigo. La decisión del comandante incluirá una adecuada asignación de fuerza en dominios transversales para obtener los efectos deseados. Este y su personal necesitan comprender a fondo no solo las formas de maniobrar y las capacidades de su dominio principal, sino también las de los otros dominios.

ESTRUCTURA DE MANDO Y CONTROL

La ejecución continua del ciclo, adelantándose a las intenciones del enemigo, requerirá una estructura muy flexible de mando y control (C2), llamémosla «control dinámico». Las fuerzas se transferirán de un mando a otro mejor posicionado para lograr la misión; esto es más que la relación entre comandantes apoyado y que apoya con la que nuestras fuerzas están acostumbradas a tratar. Habrá tantos comandantes tácticos



multidominio como sea necesario, capaces de actuar en todos los dominios y en muchas misiones de forma simultánea.

Lejos de la estructura tradicional de mandos componentes, surge así un nuevo paradigma, una red de mandos multivalentes; en otras palabras, un escenario de control distribuido en su máxima expresión. En esta estructura de mando y control, la visión del comandante operacional, así como la *common operational picture* (COP), deben ser bien conocidas y actualizadas en tiempo real a todos los niveles, incluido el nivel de operador.

RESUMEN

Niccolò Maquiavelo dijo alrededor del año 1500: «No hay nada más difícil de llevar a cabo, ni más dudoso de lograr el éxito, ni más peligroso de manejar, que iniciar un nuevo orden de cosas»; eso es multidominio.

En los escenarios futuros, el comandante del Componente Aéreo de la Fuerza Conjunta (COM JFAC) tendrá a su disposición la mayoría de los medios necesarios para actuar sobre los dominios requeridos, contando con el apoyo adicional en otros dominios, si es necesario, como comandante apoyado designado. Será su responsabilidad buscar vulnerabilidades del adversario y encontrar ventanas de oportunidad en todos los dominios. Por ello, actuará en cualquier dominio según necesidad para alcanzar los objetivos establecidos a nivel operacional, aunque el conflicto se resolverá con acciones tácticas multidominio

a una velocidad increíble, presentando así al adversario tantos dilemas como sea posible. La evolución es necesaria, ya que otros ya están por delante de la OTAN.

En realidad no hay necesidad de enumerar o nombrar los dominios. Un dominio es un espacio en el que las fuerzas propias pueden maniobrar para producir efectos militares. Para producirlos se requiere tecnología de punta: inteligencia artificial, gestión de *big data*, comunicaciones flexibles y seguras y armamento de vanguardia. Sin embargo, los modelos de la industria tienen que cambiar, ya que en la actualidad conducen a la lentitud, a la rigidez y a la incapacidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes.

Dada la importancia de la tecnología, es imperativo un cambio profundo en la formación y entrenamiento del personal; los procedimientos estándar ya no serán válidos, multidominio es creatividad y velocidad. Multidominio es fundamentalmente un cambio de mentalidad, no es tarea fácil y requerirá mucho esfuerzo, voluntad y compromiso, pero la fuerza aérea debe liderar este proceso. Y ello es así porque se mueve rápido en muchos sentidos y porque es lo suficientemente flexible como para adaptarse y acomodarse a los cambios. Además, la fuerza aérea ha sido instruida tanto en el rol de apoyar a otros como de cumplir con éxito su misión específica. Siendo fieles a la misión y a los valores de la fuerza aérea, los aviadores (su personal) ya están a mitad de camino hacia la mentalidad multidominio. ■